

manos, y acerquémoslos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo”¹



PISTAS PARA LA ORACION PERSONAL.

- ◆ Meditar el texto de 1 Juan, 4, 7-14 Dios nos amó primero.
- ◆ ¿Tomo la iniciativa en el amor a las personas?
- ◆ Meditar el himno cristológico de Filipenses 2, 6-11
- ◆ ¿He dado pasos de despojo y abajamiento para llegar a las demás personas, especialmente las más vulnerables?
- ◆ Terminar rezando el Benedictus, Lucas 1, 68-79

¹ Papa Francisco, Bula « Misericordiae Vultus » n. 15



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD

PRIMERA MEDITACIÓN “DIOS NOS PRIMEREÁ”



*“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto...*

*Para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz” (Lc, 1, 78-79).*

- I. Zacarías, padre de Juan Bautista, bendice a Dios porque ha visitado a su pueblo en la persona de Jesús, “sol que nace de lo alto”. Adviento es el tiempo propicio para prepararnos a esta visita que brota de la “entrañable misericordia de nuestro Dios”.
- II. Juan dirá en su evangelio que “tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único” (Jn 3,16). Es Dios quien toma la iniciativa de acercarse a nosotros porque así es el amor verdadero: no necesita ser llamado; en palabras del Papa Francisco, Dios nos “primerea”, nos ama primero y acude en nuestro auxilio.

- III. La consecuencia es clara para nosotros que somos sus discípulos, su Iglesia, y el Papa Francisco la expresa de esta manera: *“por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! (EvangeliiGaudium n. 24).*
- IV. Ahora bien, el camino elegido por Cristo para revelar este misterio de amor gratuito y misericordioso es el que mejor podría expresarlo: el despojo de su gloria y de su poder divino para hacerse uno de nosotros (Lc 2,1-20; Fil 2,6-11). Al respecto dicen nuestros Obispos : *“Dios, siendo eterno, en Cristo se hace temporal, siendo poderoso se hace débil, siendo fuerte se hace vulnerable, siendo rico se hace pobre, siendo santo asume nuestros pecados, de tal modo que hasta el último de los seres humanos lo sienta cercano, amigo, su compañero en el camino de la vida”*²

Jesús elige el camino del descenso



- V. Meditando sobre este descenso de Cristo el bienaventurado Carlos de Foucauld escribe: *“Bajó con ellos y vino a Nazaret: en toda su vida no hizo otra cosa que bajar: bajar en la encarnación, bajar haciéndose criatura, bajar obedeciendo, bajar haciéndose pobre, abandonado, desterrado, perseguido, ejecutado, poniéndose siempre en el último lugar”*³
- VI. Seguir este camino de Jesús hoy es más impactante que en otros tiempos porque es claramente contracultural y es por eso mismo

que a sus discípulos nos cuesta tanto asumirlo. La ideología neoliberal dominante hoy día en nuestro país, sobrevalora y estimula el ascenso social, a partir del éxito individual medido en acumulación de títulos, de dinero, de bienes materiales, de poder y de prestigio. En la mentalidad actual del mundo de los pobres hay que huir, jamás entrar voluntariamente.

- VII. Sin embargo, el Papa Francisco, nos invita a seguir este camino de descenso que inició Jesús con su Encarnación entre los pobres: *“La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así ‘olor a oveja’ y éstas escuchan su voz” (E.G. n.24).*
- VIII. La tradición teológica, pastoral y espiritual que se ha desarrollado en nuestro continente desde la Conferencia de Medellín (1968) para acá, se ha tomado en serio el misterio de la encarnación. Ha habido todo un “descenso” hacia el mundo de los pobres, un asumir su cultura, sus condiciones de vida y sus causas justas, a tal punto que hoy podemos afirmar que, el pobre, el enfermo, el anciano, el inmigrante, el encarcelado ocupan un lugar central como el gran sujeto y el gran destinatario de la evangelización de nuestros países. Basta para ello observar con atención los lugares y personas que visita el Santo Padre en sus viajes por el mundo.
- IX. Contemplando a Jesús que se despoja de su gloria y de su poder divinos para entrar en este mundo “por la puerta de los pobres”, como le gustaba decir al Siervo de Dios, Mons. Enrique Alvear, demos pasos de misericordia, despojándonos de nosotros mismos y acercándonos a los que más sufren.
- X. Escuchemos al Papa Francisco: *“Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus*

² Conferencia Episcopal de Chile, “Orientaciones Pastorales 2001-2005”, n. 21

³ Meditación sobre Lc. 2,50-51 escrita el 20 de Junio de 1916.